



La experiencia de la Liberación y la Alianza (V)

CURSO BÍBLICO – AÑO PASTORAL 2022-2023

INFIDELIDAD DEL PUEBLO, FIDELIDAD DE DIOS¹

«El Señor dijo a Moisés: «Anda, baja del monte, que se ha pervertido tu pueblo, el que tú sacaste de Egipto. Pronto se han desviado del camino que yo les había señalado. Se han hecho un becerro de oro, se postran ante él, le ofrecen sacrificios y proclaman: Éste es tu dios, Israel, el que te sacó de Egipto». Y el Señor añadió a Moisés: «Veo que este pueblo es un pueblo testarudo. Por eso déjame: mi ira se va a encender contra ellos hasta consumirlos. Y de ti sacaré un gran pueblo».

Entonces Moisés aplacó al Señor, su Dios, diciendo: «¿Por qué, Señor, se va a encender tu ira contra tu pueblo, que tú sacaste de Egipto con gran poder y mano robusta? ¿Tendrán que decir los egipcios: Con mala intención los sacó, para hacerlos morir en las montañas y exterminarlos de la superficie de la tierra? Desiste del incendio de tu ira, arrepíentete de la amenaza contra tu pueblo. Acuérdate de tus siervos Abrahán, Isaac e Israel, a quienes juraste por ti mismo, diciendo: Multiplicaré su descendencia como las estrellas del cielo, y les daré toda esta tierra de que he hablado, para que la posean siempre».

El Señor se arrepintió de la amenaza que había pronunciado contra su pueblo» (Éx 32,7-14).

INTRODUCCIÓN

Para comprender bien esta historia (o más bien, estos capítulos), consideremos cómo se inserta en el libro, a la luz del esquema ya visto con respecto al esquema Éxodo-Números:

Éxodo 1,1-15,21	A. Eventos en Egipto y partida
Éxodo 15,22-18,27	B. Parte I del viaje por el desierto
Éxodo 19,1-24,11	C. Parada en el Sinaí - el Pacto
Éxodo 24,12-18; 25-31 32-34 35-40	D. El Santuario
Números 1,1-10,10	C ¹ .Parada en el Sinaí - el Censo
Números 10,11-21,35	B ¹ .Parte II del viaje en el desierto
Números 22-36	A ¹ . Eventos en Moab y preparativos para la llegada

Se encuentra pues en la parte central del esquema, la del Santuario y las normas litúrgicas; es decir, una posición de liderazgo.

Más precisamente, se ubica entre dos grandes bloques: 25-31 y 35-40, que tratan de normas litúrgicas: el primer bloque, en forma de mandato: lo que Dios le dijo a Moisés que hiciera; el segundo, en forma de ejecución: lo que hizo Moisés.

¹El texto de referencia de esta sección es M. Priotto, Esodo, Ed. Paoline 2014

En el centro, por lo tanto, está lo que hizo el pueblo: ¡exactamente lo contrario de lo que Dios había ordenado en las “10 palabras”! Además, inmediatamente después de haber dicho solemnemente: “¡Lo que el Señor ha dicho, lo haremos!”².

Este lugar privilegiado fue elegido precisamente para resaltar (desde el principio, por lo tanto como perennemente válido) la dinámica de la relación del pueblo con Dios:

1. Dios dio la Alianza,
2. pero el pueblo pecador es incapaz de respetarla,
3. entonces ésta se rompe:
4. Dios castiga (o amenaza con castigar),
5. el pueblo se arrepiente
6. Dios los perdona.

Volveremos a encontrar este esquema en el libro de Jueces.

Nota. El texto está compuesto por muchos elementos de diferentes tradiciones, que el autor no ha querido sacrificar demasiado para hacerlos homogéneos: el resultado es que a menudo aparece inconexo e incluso contradictorio.

I. LA DISTRIBUCIÓN DE LA HISTORIA EN TRES CAPÍTULOS

Capítulo 32

El becerro de oro (1-6)
El Señor advierte a Moisés (7-10)
Oración de Moisés (11-14)
Moisés rompe las tablas del Testimonio (15-20)
El papel de Aarón en el pecado del pueblo (21-24)
El fervor de los Levitas (25-29)
Nueva oración de Moisés (30-35)

Capítulo 33

La orden de salida (1-6)
La tienda del encuentro (7-11)
Oración de Moisés (12-17)
Moisés en la montaña (18-23)

Capítulo 34

La alianza renovada. Las tablas de la Ley (1-4)
Aparición divina (5-9)
El pacto (10-28)
Moisés baja de la montaña (29-35)

² Éx. 19,8

II. EL MARCO ESPACIO-TIEMPO

El espacio: alternancia campamento/montaña

«Las siguientes escenas se alternan respectivamente en el marco de la cima de la montaña y en el marco del campamento israelita; si el primero representa el lugar de la presencia divina, el segundo representa el lugar del pecado y del castigo. Luego, poco a poco, gracias a la intercesión de Moisés, los dos lugares se acercan teológicamente, convirtiéndose el primero en el lugar del perdón divino y del amor misericordioso, y el segundo en el lugar de la reconciliación y de la presencia renovada de YHWH»³.

La secuencia de escenas en Ex 32.1-34.35 es la siguiente⁴:

32,1-6:	acampamento
32,7-14:	montaña
32.15-30:	acampamento
32.31-33.3:	montaña
33,4-28:	acampamento
34,29-35:	montaña

El tiempo: tres días

24,18	Moisés entra en la nube teofánica y permanece allí durante 40 días y 40 noches
31,18	En el día 40 recibe las Tablas del Testimonio
32,1-5	El mismo día, la gente construye el becerro de oro.
32,6-29:	Al día siguiente, el pueblo celebra, Moisés baja de la montaña y destruye las Tablas del Testimonio; los Levitas ejecutan el castigo sangriento.
32,30-34.3:	Al día siguiente, Moisés reza para el perdón del pueblo.

Así que tenemos un ciclo de tres días:

1° día:	El don de las tablas del Testimonio (31,18)
2° día:	Destrucción de las Tablas (32,19)
3° día:	Don de las nuevas Tablillas (34,1)

III. EL PECADO DE IDOLATRÍA

El trasfondo histórico

Para entender en qué consiste el pecado de Éx 32,1-6, debemos leer 1 Reyes 12,26-30:

«Jeroboán pensó para sus adentros: “Todavía puede volver el reino a la casa de David. Si la gente sigue yendo a Jerusalén para hacer sacrificios en el templo del Señor, terminarán poniéndose de parte de su señor, Roboán, rey de Judá. Me matarán y volverán a unirse a Roboán, rey de Judá”. Después de aconsejarse, el rey hizo dos terneros de oro y dijo a la gente: “¡Ya está bien de subir a Jerusalén! ¡Éste es tu dios, Israel, el que te sacó de Egipto!” Luego colocó un becerro en Betel y el otro en Dan. Esto incitó a pecar a Israel, porque unos iban a Betel y otros a Dan».

³ M. Priotto, op. cit. páginas. 574-575

⁴ ibídem.

Nota. El plural "dioses" ('elōhîm) no debe engañar: no se refiere a varios dioses, sino a uno solo.

- En el caso de 1 Reyes 12,26-30, puede deberse simplemente a la doble representación (2 becerros) que se hizo necesaria porque había dos santuarios.

Además, dado que el autor (Deuteronomista), a raíz de Oseas⁵, considera al becerro de oro como un ídolo, el plural ofrece la posibilidad de criticar implícitamente una pluralidad de dioses⁶.

Finalmente, Jeroboam habla explícitamente de la divinidad que sacó al pueblo de Egipto: por tanto, no se trata de sustituir el culto de Jahweh por el de otros dioses, sino de un culto ofrecido a Jahweh a la manera pagana.

- En el caso de Ex 32,1-6, es aún más evidente que el plural se usa con valor singular⁷ porque el texto dice expresamente: «*Aarón edificó un altar frente al becerro y proclamó: "Mañana habrá fiesta en honor de Yahweh"*»⁸.

IV. EL BECERRO DE ORO

Pero si todavía se trata de Jahweh, ¿en qué consiste el pecado?

El término "becerro" se usa en la Biblia en un sentido despectivo: en realidad se trataba de un toro – símbolo del poderío militar y de la fecundidad – con el que se representaba a la divinidad en muchos cultos del Antiguo Próximo Oriente.

En algunos casos representaba únicamente el pedestal del dios, que permanecía invisible.

«Así en Egipto Apis, es decir Osiris, y en Ugarit El y Baal. En todo caso, en la misma Biblia "toro" ('ābîr) es un epíteto divino (Gn 49,24; Is 24; 49,26; 60,16; Sal 132,2.5); por tanto la de los israelitas no es la petición de otro dios, sino la petición de YHWH visible con dimensión humana; con esto el pueblo rechaza la revelación sináptica, en la que YHWH se ofrece presente a través de una alianza basada en la observancia de la Palabra revelada y... a través de un Santuario y una liturgia ligada a ella»⁹.

«El problema surge por la ausencia de Moisés: si él ha desaparecido, también ha desaparecido su YHWH. De ahí la necesidad de un YHWH visible, que pueda asegurar la guía futura del pueblo hacia la tierra prometida; la pregunta del 17,7 resuena aquí con otras palabras: "¿Está YHWH entre nosotros, sí o no?"...»

...El imperativo "haz" destaca la forma en que el pueblo entiende la presencia divina: debe ser una presencia visible y manipulable, que asegure una divinidad a disposición del hombre. Es la negación del segundo mandamiento que prohíbe las imágenes de YHWH. El pueblo no quiere negar a YHWH, pero lo quieren a escala humana»¹⁰.

⁵Os,8,5-6; 10,5-6; 13.2-3

⁶Véase M. Priotto, op. cit. pag. 581

⁷Quizá una reminiscencia terminológica de una teología arcaica

⁸Éx. 32,5

⁹M. Priotto, op. cit. pag. 581

¹⁰M. Priotto, op. cit. pag. 582

Actualización

- Si Dios no "hace" lo que necesitamos y le preguntamos, ¿a qué "sirve"?
- ¿Quién querría tener un Dios débil? ¿O peor, indefenso?
- Ver Excursus (ver más abajo).

El "pecado original" de Israel

La historia del becerro de oro (Ex 32) tiene, en efecto, para la corriente deuteronomista (hacia el final del exilio o poco después) el valor que tiene la historia del pecado de Adán en Gn 3, para el autor sacerdotal y el editor final (post-exilio); en ambos casos es un pecado de desconfianza de Dios:

- Ex 32,1: «*Haz para nosotros un dios que camine delante de nosotros, porque no sabemos lo que le sucedió a Moisés, el hombre que nos sacó de la tierra de Egipto*».

Es decir: Ej.17,7: «*¿YHWH está entre nosotros sí o no?*».

- Gn 3,4-5: «*La serpiente dijo a la mujer: "¡De ningún modo morirás! Dios sabe que cuando lo comen, se les abrirán los ojos y serán como Dios, conociendo el bien y el mal"*».

En ambos casos se proyecta hacia atrás el pecado de todos los tiempos (al comienzo de la humanidad en Gn 3; a la historia del pueblo en Ex 32), para expresar su vigencia permanente.

→En el primer caso, sin embargo, hay una referencia histórica y política bien reconocible: 1Reyes 12,26-30.

→en ambos, la pretensión de idear una forma de controlarlo/dominarlo.

Las consecuencias

Las consecuencias del pecado son sorprendentes y contradictorias.

Se desarrolla en el campamento y tiene como protagonistas a Aarón y al pueblo.

Este el esquema:

Éx 32,1-6	A. el pecado del becerro de oro
Éx 32,7-14	B. denuncia de Jahweh e intercesión de Moisés
Éx 32, 15-20	C. juicio y destrucción del becerro de oro
Éx 32, 21-25	D. denuncia contra Aaron
Éx 32, 26-29	C1 juicio y castigo de los culpables
Éx 32, 30-34	B1. denuncia de Moisés y nueva intercesión de Moisés
Éx 32,35	A ¹ . conclusión sumaria del juicio divino y del pecado del becerro de oro.

V. EL SANTUARIO Y EL CULTO (24-40)

Los últimos capítulos están dedicados a las normas de la construcción del santuario móvil, la institución del sacerdocio, del culto y el descenso y toma de posesión de su morada por Moisés.

- Si desde el punto de vista histórico todo esto constituye una retroproyección a la época fundacional de la historia del pueblo (Éxodo) de lo que sucederá siglos después en Jerusalén: la construcción del Templo (cuyo Santuario respeta las proporciones en escala)...

- desde el punto de vista literario representa el verdadero punto de llegada del libro del Éxodo: Jahweh había liberado al pueblo de la “esclavitud” de Egipto para que “servieran” a un culto en el desierto...

- desde el punto de vista teológico, sin embargo, el verdadero destino no es el monte Sinaí, sino el monte Sion, donde se construirá el Templo y Jahweh establecerá su morada definitiva.

Mientras tanto, sin embargo, el camino (físico, pero sobre todo de fe) es aún largo.

EXCURSUS A ÉXODO 32

1. Un culto idólatra

El pueblo espera que la presencia divina sea visible y manipulable, es decir, que asegure una divinidad a disposición del hombre. Israel no cambia de dios sino de culto; no le ofrece el culto mandado por él y agradable a él, sino agradable al pueblo.

Isaías 58,4b-7

No ayunen como ahora,
haciendo oír en el cielo sus voces.
¿Es ése el ayuno que el Señor desea,
el día en que el hombre se mortifica?
Doblar la cabeza como un junco,
acostarse sobre estera y ceniza,
¿a eso lo llaman ayuno,
día agradable al Señor?
El ayuno que yo quiero es éste:
abrir las prisiones injustas,
hacer saltar los cerrojos de los cepos,
dejar libres a los oprimidos,
romper todos los cepos;
compartir tu pan con el hambriento,
hospedar a los pobres sin techo,
vestir al que ves desnudo
y no despreocuparte de tu hermano.

Mateo 7,21

«No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos».

2. Un Dios débil

Cristianos y paganos

Los hombres van a Dios en su tribulación,
claman socorro, piden felicidad y pan,
salvación de la enfermedad, de la culpa, de la muerte.
Así hacen todos, todos, cristianos y paganos.

Los hombres van a Dios en su tribulación,
lo encuentran pobre, ultrajado, sin techo ni pan,
lo ven consumido por los pecados, la debilidad y la muerte.
Los cristianos están cerca de Dios en su sufrimiento.

Dios va a todos los hombres en su tribulación,
sacia cuerpo y alma con su pan,
muere en la cruz por cristianos y paganos
y a éstos y a aquéllos perdona.

El poema Cristianos y paganos contiene una idea que encontrarás aquí. «Los cristianos están cerca de Dios en su pasión»: esto distingue a los cristianos de los paganos. «¿No puedes velar una hora conmigo?», pregunta Jesús en el Getsemaní. Esta es la inversión de todo lo que el hombre religioso espera de Dios: el hombre está llamado a compartir el sufrimiento de Dios.

(D. Bonhoeffer, de Tegel el 16 de julio de 1944)

